Año I MONTEVIDEO N.º 2

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes.	$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año.	" 2.00
Seis meses	" 1,00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año.	" 2.80
Número suelto	" 0,08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año.	$ 3.50

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daiman número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, MARZO 9 DE 1884

Guerra á los abusos

Si hay tanta indiferencia hoy dia hácia *La Lucha Obrera* es porque se le acusa de querer hacer el juego de los adversarios de la República.

La Lucha Obrera no pactisa con ningun partido, no quiere admitir ninguna dictadura socialista. pero sí defender la clase obrera, señalando los abusos cometidos contra ella. Se puede venir á su administracion á quejarse de todos los abusos, de los patrones, de los monopolios, de propietarios, en una palabra de una autoridad cualquiera y *La Lucha Obrera* acojerá todas las quejas y tomará partido á favor de los oprimidos. A más los ayudará á revendicar sus derechos y á hacerles, segun sus fuerzas, obtener reparacion.

Es la primera vez, podemos decirlo que un diario se sacrifica á esta tarea. Todos los diarios hasta hoy dia no han sido más que una obra de partidos. Nosotros hacemos á *La Lucha Obrera* la obra de los míseros.

A todos los oprimidos, por la sociedad burguesa, habrimos, nosotros, las columnas; les ofrecemos una tribuna, un defensor.

Cuantos desgraciados hay que no tienen ninguna nocion de sus derechos porque no tienen ningun poder sea de educacion sea de voluntad. Cuantos desgraciados hay que leen los diarios de partidos porque son los primeros que han leido. ¿Debemos abandonarlos, rechazarlos, porque están al borde de el abismo?

No, no! *La Lucha Obrera* les abre su puerta. No hay mas sectarios para poderla cerrar.

¿Sois desgraciado, ciudadano? no os pedimos nada más.

No veis, no comprendeis que de vuestra desgracia todo el organismo social es responsable de eso, que un cambio social puede solo suprimir vuestra miseria; os quejais del capitalismo y de las potencias burguesas! Os defenderemos de vuestras miserias individuales; combatiremos todos los abusos de los cuales sufrís, y es por esta educacion personal que os educaremos á la necesidad de una trasformacion de conjunto.

Los socialistas de otro tiempo procedian por sintesis, queriendo encerrarnos en la capilla de tal ó cual secta; procedemos pues nosotros, diferentemente. No os decimos: Que pensais? Os decimos: Qué sufris?

Y si llegamos á aliviar vuestras miserias ó solamente contener vuestros opresores.

Entonces haremos nuestras conclusiones;

Entonces os diremos: Nosotros que hemos tomado vuestra defensa contra todos los poderes sociales y políticos, os pedimos el entrar en nuestras filas, ya que solos nos hemos levantado frente á vuestros enemigos.

Matando los abusos, *La Lucha Obrera* mata las costumbres.

Jorje Bernard.

La fuerza al servicio del interés

¡La fuerza! ¡El interés! He aqui los dos dueños del mundo.

¡Pobre humanidad! Las instituciones actuales basadas en la fuerza y sirviendo postradas al oro, son incapaces de garantir y perpetuar la paz en la sociedad. La guerra se impone, pues, como una necesidad; es una aberracion si se quiere pero se vé que no queda otro recurso. La reaccion para vivir necesita la guerra: la revolucion para triunfar tambien la necesita. El oro para prevalecer y gobernar no se vale de otro recurso, y la justicia humana se vé en el extremo de pasar por ella para implantarse sobre la tierra.

En resúmen lo que se ha de apetecer y procurar por todos los medios es: que la fuerza bruta puesta al servicio del interés individual y esplotador, sea sustituida por la fuerza de la razon y del derecho puesta al servicio del interés colectivo y social.

Gracchus.

Los vagos

En el vasto comedor
de un espléndido palacio,
y ante una mesa cubierta
de cien suculentos platos,
las horas muertas se pasa
se opulento propietario.
Desdeñoso es su comer,
sus movimientos son tardos,
y todo indicando está
que le consume el cansancio.
Pero... ¡cansado! ¿de què,
si apenas da cuatro pasos,
si no se ocupa de nada,
si es un verdadero vago?
Sus pingües heredamientos
cultivan hombres estraños;
y el percibe los productos
de aquel ímprobo trabajo,
y alegremente los gasta
en cien placeres livianos,
que le roban la salud
y producen su cansancio.....
Oye rumor en la calle:
asomase el propietario,
y vé con indiferencia
que es una cuerda de vagos.
¡De vagos! Algunos habrá:
tal vez los habrá muy malos:
pero tambien es posible
que los haya desgraciados:
y que por mas que lo buscan
no pueden hallar trabajo.
Es tan infeliz el pobre,
tan estériles sus actos
que una maldicion parece
que va guiando sus pasos.
Si implora la caridad,
se le encarcela por vago:
Si al hotel del rico llega,
siémpre lo encuentra cerrado;
y aunque lo pida por Dios.
no siempre le dan trabajo.
Vuélvese el rico á su mesa:
sigue la cuerda marchando,
y yo pregunto, señores:
¿cuál de los dos es más vago?

El Tio Conejo.

DENUNCIAS

A quien corresponde

Llamamos la atencion á quien corresponda sobre las bebidas que se espenden en los almacenes, etc. etc.

No seria conveniente que se nombrase una comision de verificacion de bebidas para que no se envenenase al pueblo de ese modo?

Ya que los diarios adictos al actual gobierno buscan la *Libertad, Paz y Trabajo* deberian tambien hablar sobre esa materia.

Nómbrese una comision de hombres honrados que no tengan consideracion ninguna con esos establecimientos que envenenan al pueblo con fabricaciones de bebidas pue se componen todas de materias venenosas.

Libertad, Paz y Trabajo son bellas palabras, pero la salud ante todo, porque sin ella esas palabras son vanas.

Varios obreros.

COLABORACION

Llamado á las mujeres

La Lucha Obrera abre sus columnas á esta cuestion vieja como el mundo, pero siempre olvidada ó rechazada: el afranqueamiento de la mujer.

Pero como nada no se hace sin trabajo es preciso asociarse, es preciso que de todas partes se levanten voluntades capaces de accion, es preciso que hagamos actos de ser inteligentes y fuertes, es decir que tomemos nosotros mismos las cosas que son debidas á un pueblo civilizado y que la burguesia no comprende ó no quiere comprender lo que hace que la burguesia se pone esta alternativa ó mala fé, ó imbecilidad, pero en todos casos, no hay que esperar nada de ella haciendo todo por nosotros mismos.

En este objeto, es preciso que los ciudadanos, como las ciudadanas, se aperciban en fin que la cuestion de salud pública, y hé aquí como: Es que si la mujer era sacada de la miseria, cuando los trabajadores hombres quisieran ponerse en huelga, no se pararian por la cuestion del alquiler, del pan y del mantenimiento de la mujer y de los hijos; esta mujer, ganando en fin su subsistencia, podria decir á su compañero:

«Anda, lucha tanto como sea preciso, comeremos lo mismo en casa.» Mientras que si la mujer no pudiese vivir mas que con la asistencia masculina, el hombre se ató un grillo al pié, ya que á menos de dejarlos morir de hambre, es preciso que los mantenga y para mantenerlos no tiene tiempo de quedarse sin trabajo, pues entonces está obligado el doblegarse.

Pero si el salario de la mujer podia bastar, entónces el salario de el hombre no seria para la comunidad más que una fuente de abundancia de bien estar, y no la base indispensable del pan; en esas nuevas condiciones, el hombre, apesar de tener mujer y hijos, se encontraria siempre como un soltero, es á decir que la falta de trabajo no atraeria el hambre y la miseria de nadies, podria á su gusto salir de el taller hasta que las condiciones sean amelioradas.

Ahí está lo que resultaria de la mujer salida de su indigna situacion. Se puede decir sin exageracion que la miseria de la mujer es uno de los más grandes obstáculos para el afranqueamiento de los trabajadores.

Si los hombres quieren sacarse ese grillo que les saca todo medio de accion, si las mujeres quieren su bien á ellas y la amelioracion de la suerte de sus hijos y de sus compañeros, que los asalariados de los dos sexos reunan sus esfuerzos y que organicen huelgas de obreros para hacer subir el salario de las mujeres lo más alto que se pueda; esas huelgas serán exesivamente fáciles en sostener, porque el módico socorro que se da á los huelguistas hombres, ese módico socorro será muchas veces la totalidad de la ganancia de la mujer, talmente el cerebro estrecho y cruel de los legisladores permitió la explotacion salvaje de la débil criatura que ha puesto al mundo, dolorosamente, toda la humanidad!

Pues las huelgas de obreros siendo tan fáciles el sostenerlas, la victoria estaria absolutamente completa y entónces el hombre aliviado de la carga del sosten de la familia, el hombre podria en fin ocupar ese papel de legislador y de reformador que se apropia, pero de los cuales no pudo hasta hoy hacerse dueño por falta de tiempo y de dinero.

Atrás las zonzas conjeturas, los indignos amores propios, pue nos ligan más todavia que las leyes.

En que puede hacer la gloria de el hombre el decir: «Mantengo los mios», si los mantiene en la miseria y si está obligado de abdicar en otro lado, hasta no ser nada!

Y tal es, sin exageracion la situacion de el hombre de el cual la mujer no gana su vida y la de sns hijos, porque este hombre se encuentra obligado de hacer el muerto, apesar de todos los sufrimientos de independencia ó de revolta; es preciso que coman en su casa, y eso lo fastidia, á ménos que no sea bastante imbecil, y sin corazon para que los terrores y los sufrimientos de los que esperan todo de él lo dejen indiferente.

Ahí está la situacion de el hombre con esa carga de la mujer y de los niños teniendo absolutamente necesidad de su socorro para subsistir, está obligado, ó de ahogar su coraje ó de ser un mónstruo de crueldad!

Es por eso que es preciso aliarse en todos los puntos vulnerables en donde puédamos atacar el coloso explotador y dominador.

La cuestion del salario de las mujeres es uno de los puntos los más fáciles, por la facilidad que tienen los hombres de ayudarlas sin sacrificios, el hombre podria esperar, y la lucha persistando aplastaria los más débiles capitalistas, que, á su vez, se ligarian para hacer capitular ó caer á los grandes.

M. Leksinska.

El deber

Los más sagrados de los deberes es hacer el bien de sus semejantes sin distincion de raza ni color, todo el que no eborece la maldad de los abusos sociales y que le sea indiferente el malestar de sus hermanos podiendo ser útil á la causa de el bien comun; su indiferencia se podrá tachar sin miedo de andar errado de maldado todo buen corazon le cumbe el deber sagrado de hacer cuanto le es dado en sí, en hacer el mejor posible en favor de la humanidad entera teniendo siempre por su lema verdad, justicia y moral, base principal de el bienestar de el Universo Mundo. ¿Quién es el que deja de desconocer que si la sociedad actual fuera ménos viciosa y tuviese ménos ambicion, y buscara la prosperidad de sus hermanos los séres todos y que no hubiera esa desigualdad de opresores y oprimidos, y que la ambicion fuese solamente á quien más pudiera relucirse en favor de el que le agobia el peso de el infortunio, este deberia ser el deber de todo corazon sano y la religion de los hombres todos. Si se tuviese en cuenta de que tarde ó temprano todos tenemos el tributo de pagar á la madre naturaleza, adios soberbia, adios fortuna, etc. Solamente á aquellos que se mostraron beneméritos de la humanidad podrán morir con la mayor satisfaccion recogiendo el aplauso de los buenos y á los otros los acompañarán los remordimientos junto á un mundo de maldiciones. A esto hubiera tendido el deber de los administradores de la religion católica, el pedir la igualdad de orígen pero desgraciadamente no fué así. Eugenio Sue en sus *Siete Pecados Capitales* dice que los sacerdotes se hicieron cómplices de los reyes y de los grandes, protegiéndose unos á otros recíprocamente y haber desertado de la santa causa y sus malas conductas hacen de que sean condenados al más alto desprecio. Vosotros que os vantais de ser la civilizacion de el mundo, vosotros que absolveis pecados, vosotros que conoceis el camino de el cielo y de el infierno y suministrais consejos y practicais maldades, tened presente que el tribunal de la opinion pública, os ha calificado ya ser uno de los cánceres de la humanidad, tened presentes de que una vez que la instruccion estea encarnada en las masas y que nos sea á todos dado apreciar el valor de las palabras: *No más deberes sin derechos, no más derechos sin deberes.*

Ya podreis cerrar vuestra bodega, vuestro edificio que llamais ahora Iglesia, deberán volverse edificios de beneficencia, como hospitales, colegios, etc., etc., y vuestros objetos de aparatos de iglesia ahora para el porvenir serán objetos de museo como son ahora los dioses de la antiguedad pasada el mundo entero os observa y estudia el libro de vuestro pasado no lo dudeis que os apreciará como os hicisteis merecedores.

Un artesano.

REMITIDOS

Montevideo, Marzo 5 de 1884.

Señor don J. Bernard.

Presente.

Muy señor mio:

Defender con cultura é ilustracion en el estadio de la prensa la noble causa del obrero en contra del predominio moral y material, desmanes y abusos que ejerse y ejecuta en el ánimo del pueblo esa parte de la sociedad llamada pudiente, es el hermoso ideal que ha servido de norma á los señores fundadores de *La Lucha Obrera* al dar á luz su propaganda, concepcion pura engendrada á mi ver en la muda contemplacion de los sufrimientos que pasa el pobre obrero y en aras de una santa y justa indignacion al ver despreciados vilmente los derechos más íntimos de la confraternidad y de la igualdad de razas.

¿Confraternidad he dicho? pura utopia señor.

¿Igualdad de razas? Irision.

Extrañarais sin duda alguna mi rudo

lenguaje, pero ¿qué corazon que abrigue algun tanto de conmiseracion hácia las flaquezas humanas y recuerde esa igualdad, esa igualdad tan mentada no se compadece de los pobres esclavos que gimen en el Brasil ese único centro y rendezvous de los aristocráticos en esta libre América y vertiendo una lágrima en pos de sus sufrimientos no considera la esclavitud como un sarcasmo horrible y denigrante para el siglo XIX siglo de luces y de progresos segun autorizados escritores?

¿Siglo de luces dicen? Nunca, señor, de tinieblas.

¿Y qué luz puede haber dónde aún se reconoce la supremacia del oro sobre la del hombre?

¿Dónde á trueque de ese vil metal se trafica con la obra perfecta del Creador cual si fuera vil mercancía?

¿Qué luz puede haber dónde se desconocen los derechos más íntimos de la humanidad?

¿Por ventura el Supremo Hacedor al crearnos señaló siervos y señores?

¿Y llaman progresar el desenvolvimiento moral y material de una nacion, cuando tantos yacen en las tinieblas del olvido, sumidos en la más completa desesperacian, cruzadas las espaldas por el látigo de un inhumano capataz?

¿Es progreso, esclavitud?

Nunca, progreso es libertad, progreso es respecto mútuo del derecho, progreso es amor recíproco y bien comun.

. . . . . .

Disculpad señor, lo mucho que he divagado, pero me ha sido imposible de todo punto el acallar los gritos de indignacion que me dictaba la conciencia; al contemplar lo mucho que se profana la humanidad con la palabra progreso y al considerar el estado actual del obrero en ésta al de los esclavos en el Brasil salvo algunas excepciones muy honrosas y entre ellas la más meritoria la de la libertad de accion.

Disculpad, señor, vuelvo á repetiros mis divagaciones al respecto, pues el dirigiros la presente tenia solo por objeto el felicitar la noble empresa comenzada por los fundadores de *La Lucha Obrera* ó inducirles hagan oir su voz en pró de aquellas desgraciadas víctimas de la esclavitud en virtud del lema que ciñen «Confraternidad y Redencion.»

No concluiré la presente sin ántes desearles coronen sus esfuerzos y aspiraciones la más justa correspondencia por parte del obrero, para que así aunados labren perenne felicidad no obstante las controversias y obstáculos que tuvieran que subsanar en el transcurso de tan penosa empresa.

¡Santa compensacion de las fatigas pasadas seria la felicidad del pueblo entero!

Sin otro motivo saluda á Vd. con su mayor consideracion y respeto su más atento y S. S. S. Q. B. S. M.

Pedro Iribarne.

Cuestiones ardientes

POR

B. MALON

Como, en la misma guisa, que bajo la accion incesante del mezquino egoismo de ciertos hombres, *la propiedad* perdió su carácter *social*, como, bajo la accion de los ignorantes y de los rapaces, que se consacran y se desean *reveladores* el *Idealismo* de la humanidad (el *sentiniento religioso* no es otra cosa), produjo toda la atrocidad y el aturdimiento que desde los siglos mas remotos torturan y deshonran la humanidad.

P.—¿Y en qué modo se habrá segun tú piensas explicado este *sentimiento religioso*?

Al.—Salido del estado de animalidad pero siempre bajo el absoluto dominio del instituto, los hombres primero consideraron la voluntad, como inerente á las cosas.

—El sol alumbraba porque queria y por eso era un Dios bienhecho, el trueno era un Dios terrible y vengativo, etc. En una palabra, toda la fuerza de la naturaleza era de ese modo *personificada*.

Se verificó entonces aquello que los positivistas llamaban *Estado feticista de la humanidad*. Muchos pueblos se encuentran todavia en este infinito grado de desarrollo, cuando el niño pega con cólera la piedra contra la cual tropezó, comete un acto de *feticismo*.

Pero á medida que los hombres venian observando una mayor parte de los hechos habia agio de constatar que las mismas causas producen siempre los mismos efectos (1), y entonces no personificaron *cosas*, pero si las *causas agentes* de la naturaleza. El sol cesó de ser un Dios, pero se vuelve el carro alumbrador de un Dios, y el trueno se vuelve el arma de un Dios que fulmina los hombres.

Este periodo de la humanidad es distinguido con el nombre de Politeismo.

Mas tarde los hombres, siempre generalizando, acortaron el número de Dioses; y algunos pueblos se unieron para reconocer uno solo.—Se abria la era del *Monoteismo* (2).

P.—¿Pero, cuál fué el carácter distintivo de todos estos Dioses.

Al.—Fué, como lo hace muy bien observar Fenerbachs, ser siempre hecho al imájen de sus adoradores. El Dios de Zoroastro es mas bien clemente, el de los Galos amante de lo nuevo, el Dios de los Germanos es un guerrero, Giove de los griegos es voluptuoso y artista, el Giove romano es amigo de la fuerza, Allah es oprimido é inmóvil, el Dios cristiano es fantástico y crédulo, y el Dios de Mazzini es patriota italiano.

Esta larga época *Deista*, de la cual salimos más hoy dia, viene pura y simplemente llamada: *Periodo abstracto de la humanidad*.

P.—¿Cuál será el periodo que seguirá á este que tú llamas periodo *deista ó abstracto*.

Al.—Te lo digo en seguida.

Los hombres más instruidos han observado, que los hechos obedecen á *leyes; físicas* y no á *volántades* de suertes; despues, en todas sustituyen la palabra *como* á la de *porque*. De este modo, se persuaden que el universo es recto de física, á la cual es debida su forma actual.

El que seguirá, y que esta empezado se llama *periodo positivo de la Humanidad*.

(Continuara)

(1) Brisson—Bases de Moral Humana.

(2) Como el *Materialismo* con Epicuro, el *ateismo* con Democrito, el *Stoisismo* (crencia de un Dios alma de un mundo y negacion de la inmortalidad de un mundo y negacion de la inmortalidad del alma) con Zenon era conocido en Grecia y en Italia, mientras en el Asia Akiamouni habia ya fundado su religion Materialista-mística. *(budismo.)*

La Internacional

SU ORIGEN Y RAZON DE SER

Pocás instituciones en el mundo han sido tan desfiguradas, tan calumniadas tan poco comprendidas por sus adversarios como la *Asociacion Internacional de Trabajadores*.

Los conservadores que no ven en las revoluciones sino el efecto de las maniobras y complots de las sociedades secretas, han atribuido el origen de la gran Asociacion á Mazzini y á Blanqui.

Los liberales y los republicanos burgueses vieron en la Internacional un agente de los conservadores.

Hoy, todos los partidos se unen contra ella, la declaran convicta y confesa de asesinatos, incendio y toda clase de crimenes; y, en consecuencia, piden al cielo y á la tierra su supresion radical y el exterminio de todos sus miembros, bajo pretexto de que la sociedad debe defenderse.

En primer lugar, no es cierto que Mazzini haya contribuido á la fundacion de la *Internacional*; ántes bien fué su enemigo mas encarnizado y contra ella lanzó, á la caida de la Comuna de Paris, un anatema terrible. Mazzini, como tantos otros grandes hombres, estaba sujeto al error y se equivocó al hablar de la *Internacional*.

En cuanto á Blanqui, no hizo ménos que Mazzini. Cuando el Congreso de Ginebra, (1866) habia organizado contra la Asociacion un verdadero golpe de fuerza, su pretexto de lanzarla en las vias revolucionarias.

Por otra parte, la *Internacional*, que era la negacion de la conspiracion, cuya impotencia proclamaba; que veia la obra revolucionaria en la propaganda pública, en la agitacion de las cuestiones políticas, económicas y sociales, ¿como habria podido atraerse la simpatía de los dos conspiradores mas célebres del presente siglo?

En segundo lugar, se necesita ser muy cándido para creer que los asesinos del proletariado en 1848 habrian podido nunca simpatizar con la *Internacional*.

¿Quién ha fundado, pues, la *Internacional*?

Por lo mismo que no tiene amos, no tiene fundadores. Ha surgido viva, llena de porvenir, de las necesidades sociales de nuestra época y de los dolores crecientes de la clase obrera.

Los obreros, que han visto siempre creciente el antagonismo social suscitado por el constante enriquecimiento de las clases llamadas altas, reconocieron que el proletario no podia contar con nadie mas que consigo mismo para organizarse y defenderse.

La idea internacionalista, es decir, la idea de la organizacion de las fuerzas esparcidas del proletariado y de la federacion de los grupos obreros. entra en su faz positiva en 1849.

En aquella época, á pesar de los desastres de Junio las sociedades obreras continuron su movimiento ascendente.

A impulso de tres mujeres, Pauline Roland, Jeanne Deroin y Louise Nicot, auxiliadas por algunos jefes de asocacion, entre los cuales figuraban Delbruk y Blaison se organizó uma federacion de sociedades obreras francesas, y ya el Comité federal de las sociedades parisienses iba á mostrarse a la Francia, cuando la policia de los Bonaparte, á instigacion del ministro Dufaure, arrojó á este Comité en las cárceles de la Republica, en 1850.

El Dos de Diciembre terminó la dispersion de las últimas asociaciones, y durante diez años reinó un sueño de muerte en las masas obreras. Muchos pudieron creer en la muerte difinitiva de la República y del socialismo cuando sus últimos representantes se asfixiaban en las mazmorras de las playas de Africa, de Cayena y de Nouka-Hiva.

¿Qué es solidaridad?

(Conclusion)

y tiende en hacer reinar la justicia y la misericordia allí en dónde las fuerzas naturales no acababan á un equilibrio definitivo no más que por la lucha, el sufrimiento y la destruccion. La solidaridad de los seres no está acometida por eso, porque las leyes de la solidaridad abrazan todas las conjeturas, que resulten de actos voluntarios ó de actos necesitados por fuerzas exteriores. El hombre, dueño de determinarse en tal ó tal sentido, libre de obrar ó de no obrar no puede nada contra la fatalidad de los hechos cumplidos y no sabria impedir la lógica de las cosas. Solamente, como su libertad se eleva con razon, y como su campo de accion se estiende con su conocimiento, le es dado de más en más de preveer el mal,

de saber el bien y de preparar el que se cumpla.

La teoría de la solidaridad nunca ha sido hecha.

Como para muchas otras cosas, se está todavía sobre ese punto á el estado instintivo ó sentimental. El ideal está puesto, el objeto es visible, pero el camino no está marcado y somos de los primeros en caminar por el á través de las yerbas que lo cubren.

Otros despues de nosotros harán mejor.

Esperando, á fin de justificar la solidez de nuestra teoría, vamos á reconstituir por la síntesis lo que hemos descompuesto por el análisis; y para mejor hacer ver nuestro pensamiento, representamos esta síntesis por una figura de una gran simpleza.

Estando dado un número de séres distintos afirmándose en su independencia, representaremos la suma cualquiera de esos séres por puntos y les haremos trazar una circunferencia.

Cada uno de estos puntos estando tomados por una individualidad independiente, una tal figura nos representa la idea de *libertad*.

Allí está en efecto la libertad bajo su forma absoluta, pero á que no servirá? No será inútil y infecunda miéntras que las individualidades quedaran desprovistas de cercanías? Podemos poner esas individualidades las unas con las otras sin atentar á su libertad?

Tal es la cuestion.

Bastará para eso prolongar cada punto hácia su vecino de derecha y de izquierda y crear así ligas de mutual fraternidad entre sus vecinos inmediatos?

Pero entónces cada individualidad no está libre de aislarse de sus vecinos ni de buscar sus cercanías. Es preciso apesar de todo, que cada punto se junte á su vecino inmediato y pase por él para llegar al que se encuentra separado de él y lo mismo para todos los otros puntos.

Todos se mandan y se interceptan mutuamente.

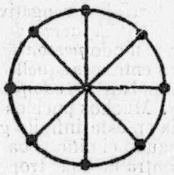
No hay más libertad.

Poniendo los puntos en una forma circular hemos figurado el concepto de un órden únicamente constituido por la multiplicidad, como se lo representan los que no quieren ver en el mundo más que séres distintos y rehusar de reconocer la unidad que los juntan.

Aliando esos puntos los unos á los otros por la mutualidad de sus cercanías inmediatas y encadenándolas de ese modo de cercano en cercano, hemos realizada el solo órden, la sola solidaridad que puede producir lógicamente el sistema individualista, que sale de ese modo de la absoluta independencia para acabar á la inmovilidad y á la servidumbre la más completa.

Pero todo cambia de frente cuando, aceptando á la vez la unidad y la pluralidad, se ponen como las dos condiciones necesarias de todo lo que es. Entónces el órden se hace de él mismo y en el espíritu y en las cosas.

Volviendo á la figura que hemos elegido para ayudarnos á explicar nuestro pensamiento representaremos la idea de la solidaridad no solamente por puntos puestos circularmente, pero por un círculo completo, con su centro sus rayas y su circunferencia.



Basta mirar esta figura para ver que de aquí en adelante todos los puntos de la circunferencia, cualquiera que sea su número, pueden corresponderse sin abjurar su libertad y sin tener necesidad de invadir la de sus prójimos. Cada uno de ellos sin desviar su centro de accion, puede ser puesto en relacion con todo otro punto. La comunion se hace por el centro comun. Una corriente doble se establece de el centro á la circunferencia y de la circunferencia al centro. Cada punto hace sentir su accion particular al foco central, de donde se vuelve multiplicada por la fuerza de todos.

Allí toda especialidad se generaliza y viene á enriquecer la colectividad; hay una vida comun en donde se abrevan todas las individualidades y que vuelve á cada uno el ciento de lo que cada uno le ha traido.

Inútil sin duda el hacer remarcar que los rayos del círculo siendo iguales, todos los puntos puestos en la circunferencia tienen el mismo espacio que recorrer para ir al centro lo que vuelve á *decir* que *los medios son los mismos para todos*. Pues eso se llama *Igualdad*.

De este modo es gracia á la accion central hácia la cual converjan y de la cual converjan todos los rayos que la libertad se mantiene y que la igualdad se afirma.

Es lo mismo de la fraternidad.

Primeramente la fraternidad no sabria concebirse en los séres que no se abrevasen á una misma fuente comun. Si es hermano por la igualdad de la familia, por la humanidad. Despues para volverse espontáneo y suceptible de estencion, de generalizacion, es preciso que la fraternidad no arriesgue nunca el ser interceptada ó desviada de su objeto, iradiando de un punto á otro. Por eso es preciso siempre el apoyo del foco en donde se hace la comunion á la cual aspira. Que ese centro ideal representa la familia, la humanidad ó la unidad suprema, es indispensable para que la fraternidad se establesca.

Y ahora, es preciso decir el papel de la unidad universal por conjunto á la universal multiplicidad? Es preciso mostrar en todas partes la constante correlacion de los dos términos? Es preciso seguir la idea de la solidaridad hasta el punto en donde se confunde con el ideal divino y mostrar el papel de la unidad en el hombre y en el mundo?

Pero esto es casi toda la filosofía. Abordaríamos todas esas cuestiones que sublevan tantas otras.

Pero ante todo necesitamos ponernos en acuerdo de lenguaje, lo que no puede hacerse más que poco á poco, aplicando en conjunto á el estudio de los hechos los principios sobre los cuales nos habremos prealablemente entendidos y razonando siguiendo un mismo método.

Hemos dicho bastante sin embargo para justificar la fórmula del principio de solidaridad que hemos puesto al frontispicio y de la cual contamos servirnos como de un axioma.

Todos para cada uno, Cada uno para todos.

Oro y Ley

No es cierto que fué la edad del oro
Cuando el viejo *Saturno* al hombre dió Ley,
Pero debemos decir esta es la edad del oro,
Porque el oro mismo al hombre da ley.

A quien la suerte dió poco oro,
Llena de horror se hace ver la ley;
A quien con profusion prodiga el oro,
Plácida y blanda se muestra la misma ley.

Segun los honores á la razon del oro,
Modera el oro á su placer la ley;
La bella libertad confunde el oro,
¿Se vende pues á precio de oro la ley?
A cualquier delito corrompe el oro
Y quien tiene oro el hacer delito es ley.

G. Mazzini.

Error

En el número anterior se deslizó un error de imprenta, en el artículo *Injusticias* en donde dice: Reios, reios, explotadores, ociosos que vivis en la abundancia, sin fijaros que hay otros séres iguales á vosotros que sufren y gimen *en la misma*. Debe decir *en la miseria*.

EN BREVE

APARECERÁ

DE LA MUJER

Impreso en pequeños folletos al precio de cuatro centésimos cada uno.

AGENTES

DE

"LA LUCHA OBRERA"

EN LA

REPÚBLICA ORIENTAL

Salto Oriental: Don Antonio Martinez y Segovia, calle Cuareim núm. 144.
Sauce: Don Santiago Oreggia.

AVISO

Se previene á los señores que nos han mandado comunicaciones para publicar en el presente número que por falta de espacio no lo hacemos, aparecerán en el próximo.

El Secretario.